

BROTHWELL, DON AND PATRICIA, *Food in Antiquity*, Thames & Hudson, Londres, 1969, 248 pp.

Don Brothwell, conocido investigador en el campo de la paleopatología humana, nos presenta ahora en compañía de su esposa, un interesante y documentado estudio comparativo, acerca de la dieta de los antiguos grupos humanos y las sociedades primitivas contemporáneas.

Este tipo de investigaciones a un nivel tan general reviste dificultades, como lo señalan los autores, a causa de lo heterogéneo de las evidencias, que van desde los restos materiales hasta los textos y representaciones plásticas de diversa índole.

En la introducción, además de considerar brevemente la importancia de la producción de alimentos en el crecimiento de las poblaciones, de revisar algunos aspectos en torno al uso del fuego por el hombre del Paleolítico y la importancia del advenimiento de la cerámica en la elaboración de los alimentos cocinados, exponen con alguna extensión, las diversas fuentes de información que nos proporcionan evidencias para la reconstrucción de los hábitos alimenticios de los antiguos grupos.

Aquí se plantean las dificultades que hay para una interpretación satis-

factoria de las representaciones de animales y plantas localizadas en cavernas, abrigos, tumbas, etcétera, para las reconstrucciones de este tipo. Pero también se señala el gran interés que tiene el estudio de los restos de alimentos que, directa o indirectamente según sus proporciones relativas y variaciones temporales y espaciales, pueden ayudar a mostrar la imagen total de una dieta. Otras evidencias se refieren a los textos literarios e históricos, así como el análisis del contenido del tracto digestivo de momias y cadáveres conservados naturalmente, que con los coprolitos y el estudio del suelo "abdominal" de algunos esqueletos —verdadero reto al arqueólogo— son los materiales más exactos, aunque limitados, para los estudios de paleodietética. También señalan como el estudio de los hábitos de las poblaciones primitivas contemporáneas, por inferencia, pueden tener importancia en este campo.

El análisis químico de los residuos alimenticios tiene valor, aunque limitado por lo escaso del material para emitir conclusiones firmes, dada la carencia de estructuras identificables.

Los diferentes tipos de alimentos de los grupos humanos primitivos son revisados acertadamente en base a las evidencias mencionadas; así en diferentes capítulos se estudian los vertebrados, invertebrados, azúcares, hongos, cereales, legumbres y vegetales verdes, frutos y nueces, aceites y condimentos, y bebidas. Tratando en cada uno de ellos los problemas de su origen, difusión y empleo en las distintas regiones del mundo.

Son particularmente interesantes los capítulos acerca del empleo de los vertebrados y cereales como alimentos, donde se tratan con amplitud los aspectos relativos a la domesticación del cerdo, bóvidos, ovinos, y el cultivo del trigo, cebada, avena, maíz, etcétera, con abundante información moderna al respecto, con algunas consideraciones críticas en cuanto a su empleo y elaboración en las comidas de los antiguos grupos.

En el capítulo final de esta magnífica revisión de los hábitos alimenticios, se discuten algunos de los problemas de tipo patológico que afectan a las comunidades primitivas en relación a la alimentación.

Las deficiencias vitamínicas y su importancia entre estos grupos, los desórdenes dietéticos y las evidencias esqueléticas en las carencias alimenticias, así como un cuidadoso examen acerca de la alimentación infantil, son algunos de los aspectos presentados como magnífico corolario a este interesante volumen.

Incluye una bibliografía de 117 títulos bien seleccionados acerca de estos tópicos. Las ilustraciones y dibujos, más de 150, son de gran interés a causa de su difícil consulta para los profanos en este campo.

A pesar de mencionar en forma escueta algunos aspectos de la alimentación en área mesoamericana, dejando de tratarse otros referentes a algunos animales y vegetales de esta región, por la índole misma de este volumen, resulta de gran interés para nosotros. Lo claro y agradable de la exposición hacen de este libro un ejemplo de presentación a nivel de difusión de temas científicos, que no es más que resultado de un considerable esfuerzo en la recopilación de materiales, organización y crítica.

EFRAÍN CASTRO